SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN LA MURALLA DEL CAMPA-MENTO ROMANO DE CIDADELA

Por J. Manuel CAAMAÑO GESTO

Departamento de Historia I Universidad de Santiago de Compostela

Abstract: This work shows the soundings made in Cidadela's roman's camp wall between the years 1989 and 1990. It was stablished that it is a masonry's wall with two different sides. The internal side is careful and the external one is careless. It shows a tower of reinforcement that overhangs towards the inside of the camp. It was built in the II century A ➤. and it survived till the IV A.➤.

Key words: Soundings, roman camp, wall

Este campamento está situado al lado Norte de la iglesia parroquial de Santa María de Cidadela (Sobrado dos Monxes-Coruña)¹.

Sus coordenadas geográficas son: 43º 5' 10" Lat. N. y 4º 21' 10" Long. W. del Meridiano de Madrid, correspondiente a la hoja del Mapa Topográfico Nacional E. 1.50.000, n.º 71 (Sobrado). Su altitud sobre el nivel del mar es de 480 m. Se asienta en una altiplanicie rodeada por la sierra «Da Corda» y está ubicado entre dos rios que son el Cabalar que discurre por el lado Oeste y el rio Pequeno que fluve por el Sudeste y que es afluente del Cabalar.

El recinto campamental es rectangular con las esquinas redondeadas y está delimitado por un muro conocido popularmente con el nombre de «A Cerca», debajo del cual está la muralla romana. Este sistema defensivo se complementa con un foso que lo circundaba en su totalidad, pero del cual solo se conserva el del lado Este y parte del correspondiente al lado Norte ya que en los otros lados fue alterado por las labores agrícolas, la construcción de una iglesia y un cementerio, así como por el trazado de una carretera. Sus dimensiones son: 172 m. de largo y 140 m. de ancho, lo que equivale a una extensión total de 2,40 H², que son las dimensiones idóneas para el asentamiento de una unidad quinquenaria tipo *cohorte*.

El sistema defensivo de muralla y foso se complementa con varios puestos de vigilancia situados en la sierra de «A Corda» que rodea el campamento. Uno situa-

¹ La excavación fue autorizada y subvencionada por la Consellería de Cultura e Comunicación Social de la Xunta de Galicia. Para lo referente a este campamento, además de las memorias depositadas en la Dirección Xeral del Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, Cfr: CAAMAÑO GESTO, 1983: pp. 61-71; CAAMAÑO GESTO, 1984: pp. 235-254 (Con recopilación de bibliografía anterior); CAAMAÑO GESTO, 1984-85: pp. 71-79; CAAMAÑO GESTO, 1989: pp. 209-227; CAAMAÑO GESTO, 1990: pp.177-191; CAAMAÑO GESTO, 1991: pp. 119-123; CAAMAÑO GESTO, 1991a: pp. 444-450; CAAMAÑO GESTO, 1991b: pp. 19-22; CAAMAÑO GESTO, 1994: pp. 31-48; CAAMAÑO GESTO, 1995: pp. 189-203; REY SEARA-VALDÉS BLANCO, 1991: pp. 48-50.

do al Norte que se conoce con el nombre de «Medorra de Sandá» y otro situado al Este conocido como «Medorra de Fanegas». Este fue excavado en 1983 y se pudo comprobar que se trataba de un túmulo megalítico que presentaba todas las características de los monumentos de esta época, es decir, coraza pétrea, anillo periférico, cámara funeraria etc., pero sobre el cual se construyó en época romana un pequeño edificio de planta rectangular con una solana o porche orientado al Sur. Los muros son de mampostería, excepto los esquinales que son de sillares de granito cuadrangulares. Los muros de esta edificación, así como los materiales encontrados son similares a los muros y materiales encontrados en el recinto campamental².

Este yacimiento es conocido desde principios de este siglo, concretamente en 1907, pero es Angel del Castillo el primero que lo interpreta como un campamento romano, en un trabajo publicado en 1931³.

Es precisamente este autor el primero que realiza excavaciones oficiales en este campamento. Las lleva a cabo en 1934 y excava parte de la zona Norte del *Principia*, así como una importante área de la muralla. Concretamente puso al descubierto el lienzo Norte hasta el lado izquierdo de la puerta *Decumana* y el lienzo Este desde el ángulo NE hasta cerca de la vía *Principalis*. Desgraciadamente de esta excavación no sabemos nada ya que la única referencia con que contamos es un artículo de prensa⁴ en donde promete dar a conocer en el futuro los resultados de la excavación y se pueden ver dos fotografías, una de ellas correspondiente al muro Norte.

En la actualidad la zona de la muralla excavada aún es visible, a pesar de los derrumbes y de la maleza que la cubre, pudiendose apreciar su cara interna cuidada y su paramento externo descuidado, lo mismo que sucede con el lienzo de muralla que excavamos nosotros y que describiremos más adelante. También es visible, varios metros al Sur del ángulo NE una torre de reforzamiento que sobresale hacia el interior del campamento y que es idéntica a la excavada por nosotros en la campaña de 1989.

En esta zona excavada por Angel del Castillo tambien es visible, paralela a la muralla y situado en el interior del campamento, concretamente por encima del *intervallum*, un parapeto de tierra que no es otra cosa que la escombrera de la excavación, aunque se puede prestar a interpretaciones equívocas por confundirla con una línea defensiva situada en el interior del campamento.

Modernamente se retomó la excavación del campamento en el año 1981, realizándose campañas en 1983, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993 y 1996. Precisamente en las campañas de 1989 y 1990 fue cuando realizamos los sondeos en la zona central del lienzo Oeste de la muralla hasta alcanzar la puerta *Principalis Sinistra*.

Pasamos a describir la campaña de 1989. Realizamos un corte longitudinal que comprendía 10 cuadrículas de 4x4 m., que según el plano general existen-

² Para más información de la excavación, puede verse: CAAMAÑO GESTO-CRIADO BOADO, 1991-92: pp. 7-90

³ Para la bibliografía antigua referente al campamento, Cfr. CAAMAÑO GESTO, 1984: p. 238.

⁴ CASTILLO, A,: «El campamento romano de Ciudadela», en el diario de La Coruña, *La Voz de Galicia*, 4 de Enero de 1935.

te, correspondían al eje de las abscisas denominadas con las letras E y F y al eje de las ordenadas correspondientes a los números 20, 21, 22, 24 y 25. La cuadrícula número 23 ya había sido excavada en la campaña de 1983⁵.

ESTRATIGRAFÍA

La estratigrafía que vamos a describir, pensamos que es la más significativa y corresponde al perfíl Oeste de las abscisas pertenecientes a la letra F.

La potencia estratigráfica de este sector oscila entre 1,42 m. en la parte Norte, correspondiente a la cuadrícula F. 20 y los 2,10 m. en la zona Sur, concretamente en la F. 24.

En líneas generales pudimos distinguir cuatro niveles, que están presentes en todas las cuadrículas, aunque con algunas alteraciones en la zona Sur, en el cuadrado F. 24 y F. 25.

Se aprecia un primer nivel (I en el plano), que abarca todas las cuadrículas. Se trata de un nivel correspondiente al humus y a la capa vegetal superficial que presenta una mayor potencia en el F. 25. La tierra es de un color grisaceo-oscuro y poco compacta. Es un nivel en donde aparecen materiales revueltos, como son restos de construcción y cerámica. La estratigrafía está bastante alterada debido a las labores agrícolas y a la vegetación.

Un segundo nivel (II en el plano), que corresponde a una etapa de relleno, realizado con toda seguridad durante el período de ocupación postcampamental, posiblemente durante la reocupación germánica. Nos basamos para hacer esta afirmación en el hecho de que esta capa de relleno, está situada sobre el nivel de abandono campamental lo que hace que no exista derrumbe interno de la muralla. Además los materiales presentes en este nivel proceden con casi total seguridad del área extracampamental como lo demuestra la presencia de restos de estucos blancos con decoración geométrica de bandas rojas, así como la abundancia de «xabre» y arcilla pertenecientes a pavimentos que fueron destruidos para ser utilizados en este menester y que sin lugar a dudas no fueron levantados del interior del campamento. Por otra parte si esta obra de relleno se hubiese realizado en época romana campamental, la muralla y el *intervallum* perderían su funcionalidad. La confirmación de este relleno posterior al abandono campamental tambien aparece patente en la cuadrícula F. 23 en la que cubre un ara romana «in situ» dedicada a la diosa *Fortuna* (Véase nota 5).

Este nivel es de color predominantemente amarillo-oscuro debido a la gran cantidad de «xabre» (granito descompuesto) y arcilla con que está formado, aunque existen tambien manchas de color blanco debidas a los estucos descom-

⁵ Coincidiendo con la cuadrícula F. 23, en la campaña de 1983, se descubrió una habitación rectangular adosada a la muralla en la que apareció «in situ» un ara hincada en el suelo dedicada a la diosa *Fortuna* por un *optio* llamado *Valerius Lupus*. Esta ara una vez abandonado el campamento había sido recubierta con un nivel de relleno similar al nivel II de las cuadrículas inmediatas, ya descrito. Para más información véase:CAAMAÑO GESTO, 1983: pp. 61 ss.

puestos. Este nivel aportó gran cantidad de materiales en especial cerámica y tegulas, así como materiales pétreos de construcción.

La potencia máxima de este nivel es de 1 m. en el F. 23 y la mínima es de 0,25 m. en el F. 25.

El tercer nivel (III en el plano), corresponde a la etapa del abandono campamental. Se trata de un nivel de tierra negruzca muy compacta, que aporta bastante material, sobre todo en su parte inferior en contacto con el cuarto nivel correspondiente al pavimento.

Su potencia oscila entre un máximo de 1 m. que se da en el F. 22 y un mínimo de 0,30 m. en el F. 25.

Este nivel no es totalmente uniforme, de ahí que en el se aprecien algunas anomalías (n.º I, II, III), que se dan en el F. 24 y el F. 25.

La anomalía (I) se produce en el F. 24 y consiste en una gruesa capa de tierra grisacea muy compacta, con abundantes fragmentos de cuarzo y que es totalmente estéril. Esta capa decrece al alejarse del muro Sur de una dependencia adosada a la muralla en la que se descubrió en 1983 un ara «in situ», dedicada a la diosa *Fortuna* por el *optio Valerius Lupus* (Véase nota 5). Posiblemente este estrato se originó al construir el citado muro que no presenta cara externa y se utilizó este tipo de tierra para soporte y consistencia de la cara interna del muro. Su potencia máxima es de 0,30 m.

La anomalía (II) se produce en el F. 25 y consiste en una ligera capa de tierra compacta de color rojizo debido a que estuvo sometida a altas temperaturas. Debajo de este estrato se localiza la anomalía (III) que consiste en una capa de arcilla y de «xabre», mezclada con carbones y ceniza. Se trata de un lugar preparado intencionalmente para hacer fuego y que se asienta directamente sobre el pavimento del *intervallum*. Debajo aparecieron cuatro agujeros de poste. El grosor de esta capa es de 0,10 m.

El cuarto nivel (IV en el plano), está formado por una capa de arcilla de color amarillento con un grosor más o menos uniforme de 0,10 m. Corresponde al pavimento del *intervallum*. Debajo de este nivel parece la tierra virgen.

En la campaña de 1990, realizamos otro sondeo longitudinal en la muralla, prolongando la excavación de 1989 hacia el Sur. Este corte comprendía 14 cuadrículas de 4x4 m., que correspondían al eje de las abscisas, denominadas con las letras E y F y al eje de las ordenadas, correspondientes a los números denominados(de Norte a Sur) 26, 27, 28, 29, 30, 31 y 32.

ESTRATIGRAFÍA

La estratigrafía que vamos a describir, es la más significativa y corresponde al perfíl Oeste de las abscisas pertenecientes a la letra F., que es continuación de la estratigrafía descrita en la campaña de 1989.

La potencia estratigráfica de este sector oscila entre 1,40 m. en la parte Sur y los 1,95 m. en la parte Norte, correspondiente al F. 26.

La lectura estratigráfica no es uniforme en todas las cuadrículas, existiendo

una diferenciación clara entre los tres primeros cuadrados del lado Norte (F. 26, F. 27, F. 28) y las cuatro restantes del lado Sur (F. 29, F. 30, F. 31, F. 32).

Las cuadrículas del lado Norte presentan cuatro niveles bien diferenciados, que son idénticos a los de las cuadrículas excavadas en 1989. Es decir un primer nivel correspondiente al humus y a la capa vegetal. Un segundo que corresponde a un relleno postcampamental. Su potencia máxima es de 1 m. en el F. 26 y la mínima es de 0,5 m. en el F. 28 en su parte Sur. El tercer nivel pertenece a la etapa de abandono campamental. Su potencia oscila entre un máximo de 0,50 m. en el F. 27 y un mínimo de 0,20 m. en el F. 28. Este nivel no es totalmente uniforme y se aprecian capas y bolsadas de cenizas y tierra enrojecida por el fuego. Esta anomalía se documenta fundamentalmente en este testigo y en el área cercana a la muralla, desapareciendo a medida que nos alejamos de esta. Su presencia posiblemente se debe al incendio de una escalera de madera que subiría a la muralla y a las torres que flanqueaban la puerta *Sinistra* de la *Via Principalis*, desde una plataforma que localizamos en el F. 26. El cuarto nivel corresponde al pavimento del *intervallum*.

Las cuatro cuadrículas de la zona Sur, como ya dijimos, presentan una estratigrafía distinta de las de la zona Norte. En ellas sólo aparecen dos niveles, ya que el nivel II correspondiente al relleno artificial, y el nivel IV, equivalente al pavimento del *intervallum*, no existen.

El primer nivel corresponde a la capa superficial de vegetación. Tierra de color grisáceo oscuro y poco compacta, debido a las remociones, raices y tocones de la vegetación. La potencia máxima de este nivel es de 0,60 m. y se da en el F. 32.

Un segundo nivel (III en el plano) de color ocre grisáceo y que corresponde a la etapa de abandono y de destrucción de la puerta *Sinistra* de la *Via Principalis* y de las torres rectangulares que la flanqueaban. Apenas si aporta material cerámico, pero sí gran cantidad de derrumbe. La mayoría de las piedras, a diferencia de lo que sucede con el material pétreo de la muralla, son de granito y algunas de ellas están bien escuadradas.

La potencia máxima de este nivel es de 1 m. en el F. 29 y el mínimo es de 0,50 m. en el F. 32.

Esta diferencia estratigráfica de este sector Sur, se debe a que a partir de la cuadrícula 28, la muralla desaparece ya que ahí estaría situada la puerta *Sinistra* de la *Via Principalis*, así como las torres que la flanqueaban que eran de planta rectangular. Desgraciadamente toda esta zona en que el material utilizado predominante era el granito, está totalmente arrasada, por lo cual para la interpretación de la puerta y de las torres nos tenemos que contentar con pocos datos arqueológicos⁶.

Restos Arquitectónicos

El tramo de muralla que quedó al descubierto mide 36 m. de largo y abarca las cuadrículas (20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28). Si bien a esta longitud se le

⁶ Como un avance, en espera de un estudio más detallado, para el conocimiento de este sector. Cfr. CAAMAÑO GESTO, 1995: p. 196.

puede sumar, aunque con dudas, debido a la destrucción 1 m. más de simple cimentación ubicado al Norte de la cuadrícula 29.

Su anchura por término medio es de 1,15 m. ya que dadas las irregularidades del paramento, especialmente en su cara externa, esta medida no es exactamente idéntica a lo largo de todo el lienzo de la muralla, sufriendo pequeñas variaciones.

La altura máxima conservada en este tramo excavado es de 2,23 m. en la cuadrícula 22 y la mínima es de 0,20 m. en la 28.

La muralla presenta dos caras tipologicamente bien diferenciadas, la interna muy cuidada y la externa descuidada.

La cara interna, como ya dijimos, es cuidada y está realizada con mampostería de gneis y esquistos de procedencia local de no muy buena calidad, pero sí de fácil fractura y colocados de forma que al exterior asoma la cara mejor trabajada y están dispuestas perfectamente aplomadas. Tambien, aunque esporadicamente, se utilizó algunas piedras de granito, cuyas canteras ya distan algunos kilómetros del yacimiento.

La mampostería es de tamaño medio y pequeño y está trabada entre si mediante una arcilla de color ocre-amarillento, tambien de procedencia local.

El afán de cuidar la cara interna, les lleva, lo mismo que sucede en otros muros del interior del campamento, a intentar equilibrar las hiladas, mediante la utilización de arcilla y pequeñas cuñas de piedra, con lo que se consigue un paramento que casi podríamos llamar de hiladas horizontales.

La muralla no presenta derrumbe interno debido, como ya dijimos, a la existencia de un nivel de relleno (Niv. Il en la estratigrafía), realizado despues del abandono campamental, lo que impidió esta contingencia.

La cara externa, fue realizada sin ninguna preocupación por mantener la alineación y la estética. Aunque está realizada con los mismos materiales que utilizaron en la cara interna, a diferencia de esta, no presentan al exterior la cara mejor trabajada y en contadas ocasiones utilizan cuñas para conseguir un mejor asentamiento y alineación. Todo lo dicho da lugar a la presencia de un paramento sumamente irregular en el cual unos sillarejos sobresalen sobre los otros. Esta sensación de irregularidad se ve acentuada en los niveles de cimentación en donde las piedras utilizadas, con frecuencia, son de mayor tamaño que en el resto del paramento. Para una mejor trabazón se utiliza la misma arcilla local que documentábamos en la cara interna.

Esta apariencia de descuido se ve acentuada por el hecho de que por la cara externa el estado de conservación de la muralla es peor que la interna, encontrandose partes desplomadas y vencidas. Este desplome puede obedecer al peso de las distintas capas de tierra acumuladas, pero tambien se puede deber a la descomposición de la arcilla que unía sus piedras, que en el momento de la excavación se había convertido en un barro finísimo que se deshacía con suma facilidad y en donde crecían las raices y tocones de la maleza que contribuyeron a levantar y desplazar las piedras del paramento.

En este derrumbe y carencia de altura similar a la parte interna, tambien pudo influir el hecho de que este lienzo de muralla miraba al foso y al no estar este

cubierto por una capa de relleno, como sucedía en la cara interna, las presiones serían mayores y originarían su desplome.

A estos dos posibles causas del derrumbe se puede sumar el hecho de que dada la visibilidad de la cara externa, debido al trazado de un camino antiguo al que se superpuso una carretera que discurre pegada a la muralla, pudo haber sido utilizada como cantera de extración de piedra para las modernas construcciones de los pueblos cercanos.

El interior de la muralla está relleno con materiales heterogéneos unidos con arcilla, pero sin ningún enlace pétreo entre las dos caras.

Nosotros, pensamos, que la cara externa en época romana pudo estar protegida por un talud de piedras y tierra, lo mismo que sucede en otros campamentos romanos de otras partes del Imperio⁷. Nos basamos para hacer esta afirmación, en el hecho de que la cara externa está muy descuidada, no existiendo trabazón entre esta cara y la interna lo que facilitaría su derrumbe. Tambien nos basamos en la poca anchura de la muralla (1, 15 m) que no se prestaría a la existencia de un «paseo de ronda». Esta pequeña anchura contrasta, sin ir más lejos, con otro campamento romano de Galicia que es el de *Aquis Querquennis* (Baños de Bande-Ourense), el cual en su etapa final de ocupación es coetánea de la construcción del campamento de Cidadela. La anchura de la muralla de *Aquis Querquennis* es de 3,20 m.⁸.

Desgraciadamente esta hipótesis de la existencia de un talud externo, no lo pudimos comprobar en la excavación, debido al arrasamiento producido al construir la carretera que discurre paralela y pegada a este lienzo Oeste de la muralla. Esperamos en próximas excavaciones confirmar o desmentir esta hipótesis.

No encontramos materiales que nos faciliten una pista para saber como iba rematada la muralla.

La muralla presenta una torre que sobresale hacia el interior del campamento y que está situada en la cuadrícula 21. Esta torre o refuerzo está hecho en mamposteria asentada con arcilla y cuñas de piedra, siendo su tecnica constructiva similar a la del paramento interno de la muralla. Los esquinales de esta torre están hechos a base de sillares de granito de muy variadas dimensiones

Esta torre no está adosada, sino que forma parte del paramento de la muralla sobresaliendo de esta 0, 50 m. lo que unido a la anchura de la muralla da una dimensión de 1,65 m. De largo tiene 3,50 m. y la altura máxima conservada es de 1,90 m.

Otros datos relacionados con la muralla

En este apartado, no vamos a hablar de la habitación de tipo cultual adosada a la muralla a la que ya dedicamos un trabajo puntual ya hace años (véase nota 5).

Además de esta habitación, tambien excavamos, en parte, el espacio exis-

⁷ Véase JOHNSON, 1983: p. 70.

⁸ RODRÍGUEZ COLMENERO, 1983: p. 252.

tente entre la cara interna de la muralla y un muro que delimita el área de construciones internas de la parte central del campamento. Nos referimos al *intervallum* que está pavimentado con una capa irregular de arcilla amarillenta de procedencia local y que tiene un grosor medio de 0, 10 m. Su anchura es de 11,39 m. dimensión muy similar a la de otros campamentos romanos coetaneos.

En el *intervallum* en la cuadrícula 24, justo al lado del interior de la muralla se encontró un agujero circular de 0,18 m. de profundidad y 0,18 m. de diámetro que presentaba en su interior una tierra negra, posiblemente debido a la descomposición del poste que estaría allí hincado. La presencia de este agujero de poste se puede relacionar con su utilización como soporte de las cimbras constructivas de la muralla.

Lo que nos resulta más dificil de aclarar es la presencia de otros cuatro agujeros de poste descubiertos debajo del testigo E-F. 23, ya que su distribución irregular, nos impide adivinar para que tipo de soporte servirían. Los agujeros son de forma irregular, aunque con una tendencia a lo cuadrangular y conservan dentro algunas de las cuñas de piedra colocadas en vertical para ayudar a una mejor sujeción del poste. Tienen una profundidad de 0,33 m. y su diámetro medido en el lado más largo es de 0,16 m. Lo que está claro es que estos agujeros de poste tuvieron poca perduración ya que sobre ellos, como ya dijimos al hablar de la estratigrafía, se extendió una capa de arcilla que muestra señales inequívocas de haber estado sometida a altas temperaturas, debido a la realización sobre ella de lumbre. Dada la pronta inutilización de estos agujeros de poste, pensamos que su funcionalidad posiblemente estuvo en relación con la construcción de la muralla.

En el *intervallum* en la cuadrícula 26, apareció una plataforma hecha con piedra local y que presenta huellas de haber estado expuesta al fuego. Es de planta rectangular y tiene 3,50 m. de largo por 2 m. de anchura. Su altura, a pesar de estar muy deteriorada, por los restos conservados, pensamos que seria de 0,20 m. con respecto al nivel del pavimento del *intervallum*.

Aunque resulta difícil determinar su funcionalidad, dada su cercanía a la puerta izquierda de la *Via Principalis*, pensamos que pudo servir como base para una escalera de madera que daría acceso a la muralla y al puesto de vigilancia de la puerta. Los restos de ceniza y de incendio que se documentan en esta zona pudieron deberse a la cremación de esta escalera de madera.

Materiales

No es nuestra intención dar un inventario y una descripción detallada de todos los materiales hallados durante la excavación de la muralla, ya que esto se saldría del objetivo que nos propusimos al escribir este artículo. Por eso nos limitaremos a hacer un resumen de los datos más significativos que pueden servir para un mejor entendimiento de la muralla. Tenemos que advertir, que como ya dijimos al hablar de la estratigrafía, muchos de estos materiales y a veces-los más significativos, aparecieron en el Niv. II. correpondiente a un relleno realizado después del abandono campamental, con materiales procedentes de fuera

del campamento. Es decir de la *cannabae*. Por eso su ayuda para la cronología campamental es mínima.

Entre los materiales metálicos podemos citar el hallazgo de un anillo de plata que lleva un *chitón* circular con la inscripción incisa *TTO* que en impronta resulta *OTT*. Posiblemente se trata del *tria nomina* del poseedor del anillo. Se puede fechar en el siglo III y IV°.

En bronce, localizamos varias monedas: Cuatro monedas ilegibles e indescifrables, aunque una de ellas se puede clasificar como un *Antoniniano*. Entre las monedas clasificables reconocimos un *As* de Domiciano, de la ceca de Roma, fechado en el año 86. Dos *Antoninianos*, uno atribuido a *Valeriano*, acuñado en la ceca de Antioquía y fechado en el 253 y el otro de *Gallieno* de la ceca de Roma, fechado entre el 257-268. En la zona de la puerta izquierda de la *Via Principalis* se encontraron dos *Antoninianos*. Uno atribuido a *Aureliano* de la ceca de *Siscia* fechado entre el 270 y el 275 y el otro perteneciente a *Claudio el Gótico*, de la ceca de Roma, fechado en el 270. Tambien en esta zona de la puerta apareció una moneda del Gobierno Provisional (1870) de la ceca de Barcelona, lo que nos ayuda a entender el arrasamiento y destrucción de esta área.

Otros materiales en bronce dignos de reseñar son: dos fíbulas en *omega*, varias anillas, así como fragmentos de *corazas de escamas*.

En hierro catalogamos abundantes clavos y tachuelas de calzado, así como argollas, una podadera y una *escarpia*.

Aparecieron abundantes fragmentos de vidrio pertenecientes a botellas, en especial la forma *Isings. 50*, así como jarras, tazas o cuencos, platos, copas y vidrios de ventana.

El material cerámico es el más abundante, sobre todo la cerámica común, aunque tambien documentamos cerámicas finas como son las *sigillatas hispánicas* procedentes de los talleres de Tricio. Las formas más abundantes son las lisas, con un predominio de la forma *Drag. 15/*17 y la *Drag. 27*. Le siguen en menor proporción la *Ritt. 8*, la *Drag. 24/25*, la *Drag. 35* y la *Drag. 36*. Entre las formas decoradas, la más abundante es la *Drag. 37* con gran variedad de punzones y la *Drag. 29*.

Tambien dentro de este apartado de cerámicas finas tenemos que citar el hallazgo de un pequeño fragmento de ceramica de *paredes finas*, decorada con diminutos pezones, así como tres fragmentos de lucerna. Dos de ellos de procedencia local y uno atribuible al tipo *Deneauve XI A*, fechada entre el siglo III y comienzos del IV.

La cerámica más abundante, como ya dijimos, es la común romana con una gran variedad de pastas, bordes, fondos y acabados. Tipológicamente se pudieron diferenciar varios grupos como son: Vasijas de cocina (orzas, ollas, pucheros, cazuelas, sartenes, morteros, tapaderas, tazones). Vasijas de mesa (fuentes, platos, botellas, jarras). Vasijas para lavar y aseo. Vasijas de almacenamiento. Vasijas de imitación de engobe rojo pompeyano (cuencos, fuentes, jarras).

Tambien son abundantes los materiales cerámicos de construcción como son

⁹ CASAL GARCÍA, 1995: p. 210.

imbrices y tegulas. Entre estas destacan las que presentan marcas legionarias con el nombre de la unidad militar que ocupó este campamento, nos referimos a la *Cohors I Celtiberorum*. Los sellos son rectangulares, con las esquinas redondeadas y la leyenda: *COHIC* y *CPC*.

Como conclusión podemos decir, que los sondeos en la muralla, nos confirmaron una vez más los datos ya obtenidos en otras campañas como es el que este campamento estuvo ocupado por la *Cohors I Celtiberorum*¹⁰.

Esta unidad militar conocida a través de los testimonios epigráficos¹¹ y gracias a la ayuda de una fuente escrita como es la *Notitia Dignitatum (Not. Dig. 42. 32)*¹², que nos dice que esta *cohorte* fue trasladada de *Brigantia* (Cidadela está en territorio Brigantino) a *Iuliobriga* (Reinosa, Santander). Este traslado se produjo en el siglo IV ya que cuando se redacta esta fuente entre el 395 y el 420¹³, ya estaba esta unidad militar en *Iuliobriga*, como se desprende del texto «*Tribunus cohortis Celtiberae*, *Brigantiae*, *nunc*, *Iuliobriga*».

Su presencia en el campamento de Cidadela está confirmada por el hallazgo de más de doscientas tejas con marcas legionarias en que aparece su nombre. Como ya dijimos los sellos son rectangulares, con las esquinas redondeadas y la leyenda $COH\ I\ C;C\ P\ C$ y con menos frecuencia $C\ I\ C^{14}$.

Por los materiales arqueológicos hallados en las distintas excavaciones, podemos decir que esta unidad militar se asienta en Cidadela a principios del siglo II d. C, a donde viene procedente del Norte de Africa (Mauritania). Aquí permanece hasta bien entrado el siglo IV en que es trasladada de lugar, abandonando el campamento y siendo éste reutilizado posteriormente por una población germánica, cuya fecha de ocupación datamos en el siglo VII.

¹⁰ Para lo referente a esta unidad militar, véase además de la nota 1: GARCIA Y BELLIDO, 1959: p. 33; GARCÍA Y BELLIDO, 1961: p. 143; ROLDAN HERVÁS, 1974: p. 222; SANTOS YANGUAS, 1979: p. 239; TRANOY, 1981: p. 175; LE ROUX, 1982: p. 241.

[&]quot; Cfr. CAAMAÑO GESTO, 1983: p. 66.

¹² Manejamos la edición de SEECK, 1876: p. 313.

¹³ Para lo referente a la fecha de redacción de esta fuente Cfr: DEMOUGEOT, 1975: p. 1133; ARCE, 1980: p. 599.

¹⁴ Un avance al estudio de estos sellos, aunque en la actualidad su número y variedad ya aumentó, puede verse en CAAMAÑO GESTO, 1989: p. 209.

- ARCE, J. (1980): «La Notitia Dignitatum et l'armée romaine dans la Diocesis Hispaniorum», *Chirón*, 10, pp. 593-608.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1983): "Aportaciones al estudio de la Cohors I Celtiberorum: Una inscripción militar hallada en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes-Coruña)", Brigantium, 4, pp. 61-71.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1984): «Excavaciones en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes-Coruña): Memoria preliminar de la campaña de 1981», *NAH*, 18, pp. 235-254.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1984-85): «La cohors I Celtiberorum y su campamento de Cidadela (Sobrado dos Monxes-Coruña)», *CEG*, XXXV, pp. 71-79.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1989): «Estampillas de la Cohors I Celtiberorum, halladas en el campamento romano de Cidadela», *Gallaecia*, 11, pp. 209-227.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1990): «Vidrios romanos del campamento de Cidadela», *Gallaecia*, 12, pp. 177-191.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1991): «O campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes-Coruña)», *Larouco*, 1, pp. 119-123.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1991 a): «Los campamentos romanos de Galicia», *Galicia-Historia. Prehistoria e Historia Antigua*, Tom. I, Coruña, pp. 444-450.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1991 b): «El ejército Bajoimperial romano en Hispania: El campamento de la Cohors I Celtiberorum», *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña*, Coruña, pp. 19-22.
- CAAMAÑO GESTO, J.M.; CRIADO BOADO, F. (1991-92): «La Medorra de Fanegas (Sobrado dos Monxes-Coruña). Un monumento megalítico reutilizado en época romana», *Brigantium*, 7, pp. 7-90.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1994): «La presencia militar romana en Galicia: Los campamentos», El mundo Romano en Galicia, Vilalba, pp. 31-48.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1995): «Obras públicas en la Galicia Romana: Los campamentos», Arqueoloxía e Arte na Galicia Prehistórica e Romana. Monografias Museu Arqueolóxico e Histórico de A Coruña, 7, Coruña, pp. 189-203.
- CASAL GARCÍA, R. (1995): «Anillos y gemas romanas en Galicia», Arqueoloxía e Arte na Galicia Prehistórica e Romana. Monografías Museu Arqueolóxico e Histórico de A Coruña, 7, Coruña, pp. 205-214.
- DEMOUGEOT, E. (1975): «La Notitia Dignitatum et l'histoire de l'empire d'Occidente au debut du V siecle», *Latomus*, XXXIV, pp. 1079-1134.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1959): «Cohors Y Gallica equitata civium romanorum», *Conimbriga*, 1, pp. 29-40.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1961): «El exercitus hispanicus, desde Augusto a Vespasiano», *AEArq*, XXIV, pp. 114-160.
- JOHNSON, A. (1983): Roman Forts, Londres.
- LE ROUX, P. (1982): L'armée et l'organization des provinces Iberiques d'Auguste a l'invasión de 409, París.
- REY SEARA, E.; VALDÉS BLANCO RAJOY, R. (1991): «El campamento romano de Cidadela», Revista de Arqueología, 118, Febrero. pp. 48-50.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1983): «El campamento romano de Aquis Querquennis (Orense)», Il Seminario de Arqueología del Noroeste Peninsular, Madrid, pp. 249-259.

- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1974): Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España Antigua, Salamanca.
- SANTOS YANGUAS, N. (1979): «La cohors I Celtiberorum equitata civium romanorum», *Celtiberia*, XXIX, pp. 239-251.
- SEECK, O, (1876): Notitia Dignitatum accedunt notitia urbis Constantinopolitanae et latercula provinciarum, Frankfurt.
- TRANOY, A. (1981): La Galice Romaine. Recherches sur le Nord-Ouest de la Penínsule lberique dans l'antiquité, París.

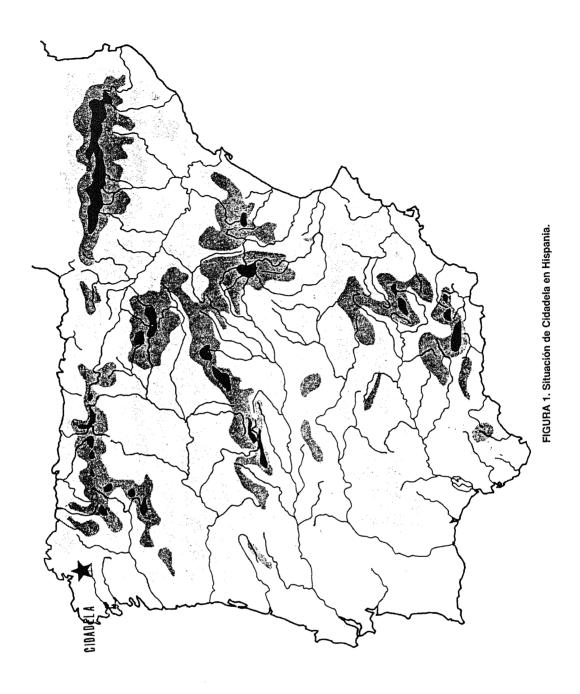




FIGURA 2. Fotografía aérea del campamento de Cidadela. Año de 1983.

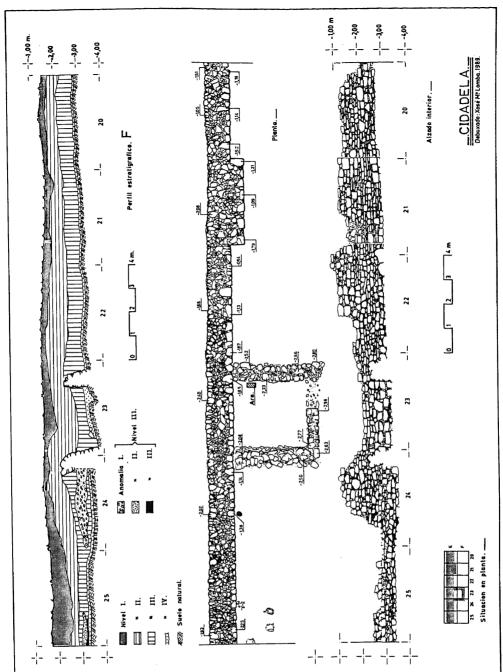


FIGURA 3. Estratigrafía, planta y alzado de la muralla. Campaña de 1989.

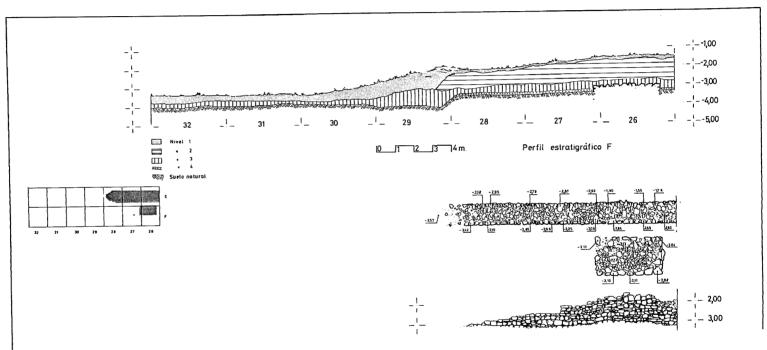


FIGURA 4. Estratigrafía, planta y alzado de la muralla. Campaña de 1990.

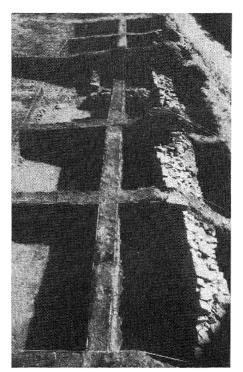


FIGURA 5. 1. Vista general de la campaña de 1989, con testigos

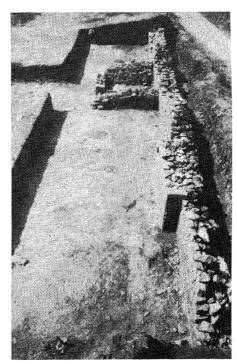
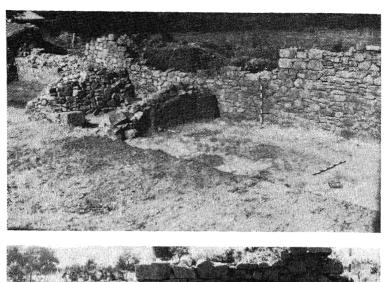


FIGURA 5. 2. Vista general de la misma campaña sin testigos.



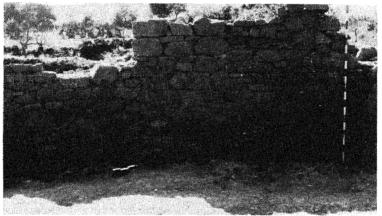


FIGURA 6. 1 y 2. Vista de la muralla en su cara interna. Campaña de 1989.



FIGURA 6. 3. Cara externa de la muralla. Campaña de 1989.

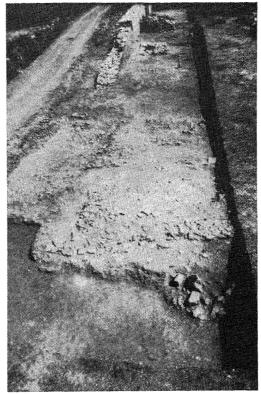


FIGURA 7. 1. Vista general de la campaña de 1990. En primer término, la zona arrasada de la puerta izquierda de la Via Principalis, totalmente arrasada.



FIGURA 7. 2. Cara interna de la muralla. Campaña de 1990.

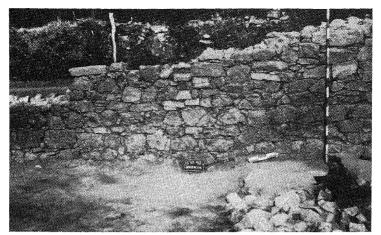


FIGURA 8. 1. Cara interna de la muralla. Campaña de 1990.

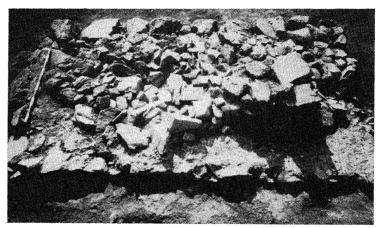


FIGURA 8. 2. Plataforma situada en el intervallum.



FIGURA 8. 3. Teja con marca de la Cohors I Celtiberorum.